

filas, en aquella época, un joven trombón que se llamaba James Johnson, al que habían apodado Jay Jay. En 1944, «Fats», está en la gran orquesta de Andy Kirk y graba sus primeros discos para Decca. Al año siguiente figura en la formación que dirigía entonces el cantante Billy Eckstine; a su lado se encuentran igualmente Miles Davis, Bennie Green, Sonny Stitt, Gene Ammons, Dexter Gordon, Art Blakey. Definitivamente se instala en Nueva York en 1946, concretamente en la calle 52.

Allí toca con Coleman Hawkins, Illinois Jacquet e incluso en la gran orquesta de Lionel Hampton. En diciembre de 1947 Benny Goodman, el cual intenta un «come back» poniéndose a la moda bop, se interesa por él. En su orquesta logra reunir a: Navarro (tp.), Walter Gray (ts.), Gene Di Novi (p.), Mundell Love (g.), Vic Lombardi (b.) y Mel Zelnick (dm.). Esta formación grabará un solo disco: *Stealin Apples*, convertido en una pieza de colección, tanto por su rareza (una sola edición de 78 revoluciones Capitol 10173) como por la calidad de su ejecución. La rareza de este disco se explica por el hecho que su edición fue reservada para el Instituto de lucha contra el cáncer. Durante el año 1948, «Fats» tocó en el Royal Roost con Tadd Dameron, en el mismo programa que el quinteto de Charlie Parker. El quinteto de Tadd Dameron estaba formado por: «Fats» Navarro (tp.), Charlie Rouse (ts.) (al que reemplazaría a continuación Allan Eager), Dameron (p.), Nelson Boyd (después Curley Russell) (b.), Max Roach (dm.).

En diciembre de 1948, forma parte de un «All Stars» reunido por Oscar Pettiford y que comprendía a Miles Davis,

Lucky Thomson, Milt Jackson, Bud Powell, Kai Winding y Kenny Clarke. Pero Pettiford fue contratado por Woody Herman el mes siguiente y «Fats» Navarro partió con el J. A. T. P. donde tocó con Coleman Hawkins, Sonny Criss, Hank Jones, Shelly Manne y Ella Fitzgerald. De vuelta a Nueva York, su salud le inquieta, adelgaza sensiblemente. Hace breves apariciones en el Birdland que acababan de construir en Mayo de 1949. Graba algunos discos para Blue Note y Prestige, con Bud Powell. Toca en 1950 en el Birdland. El 6 de julio de 1950 muere de tuberculosis a la edad de 26 años en el Metropolitan Hospital de Nueva York: no pesaba más de 55 Kgs. En 1945 su complexión le había valido el sobrenombre de «Fats».

«Fats» Navarro era un músico extraordinariamente dotado. Era primo en tercer grado de Charlie Shavers y su estilo recordaba a veces al de éste. Se percibe este estilo, en particular, en *Infatuation* (Metronome MEP 46). Charlie Shavers se había mantenido, en efecto, hasta 1945 en un estilo menos exuberante que el que le conocimos a continuación, en particular en el curso de las jiras del Jazz At The Philharmonic. Shavers y Roy Eldridge fueron los inspirados del joven Navarro. «Fats» poseía en el más alto grado el arte

Si quiere estar informado de la actualidad jazzística mundial, lea cada mes la revista

Club de Ritmo

de articular las frases, citaremos como ejemplo el solo que ejecuta en uno de los más bellos discos que ha grabado: *Wail* en el que, bajo la dirección de Bud Powell, toca con Sonny Rollins. Esta sesión de grabación tuvo lugar el 9 de agosto de 1949. La entrada de su solo está impecablemente ejecutada, la pureza de su sonoridad es extraordinaria. Los 8 primeros compases son interpretados «staccato», después el solo se desarrolla. Al final del primer coro, «Fats» hace una citación de *I hear music*, citación de una excelente oportunidad. En el segundo coro, Navarro toca de una manera muy ligada, lanzándose a arabescos que terminan con una especie de «explosión» antes de dejar a Bud Powell empezar el solo siguiente.

El estilo de Navarro, sólido y brillante, era un modelo de claridad. «Fats» Navarro es sin duda el trompeta más grande que se haya podido escuchar después de 1925. Actualmente superaría a un Dizzy Gillespie o un Miles Davis, desde sus más grandes admiradores. Su estilo le situaba, desde luego, entre estos dos gigantes. Del primero se encontraban en su estilo la sonoridad potente y la técnica veloz. Del segundo, tenía su extraordinaria invención melódica, pero sus concepciones le llevaban hacia una creación menos trágica que la de Miles. Desde 1946, en el momento de aparecer una nueva generación de músicos, «Fats» Navarro era el único con Charlie Parker, Dizzy Gillespie y Thelonious Monk en tener la suficiente madurez para poder tocar lo que quería. El fue y será para nosotros uno de los más grandes de la revolución be-bop.

Trad. C. Madrid

CONSERVAS PUIG

Elaboradores de la exquisita

LECHE VEGETAL DE ALMENDRA CONCENTRADA

¡Qué rica es!

GRANOLLERS